

# **SUPERIORIDAD DE LA IGLESIA DE CRISTO SOBRE LAS SECTAS**

## **Introducción.**

Hablar de la iglesia de Cristo y las sectas, es sumamente beneficioso para todos aquellos que se interesan en conocer la voluntad de Dios para sus vidas. Toda persona interesada en agradar a Dios debe meditar en este tema. El sectarismo tan fuerte, tan diseminado, tan engañoso, ya es parte de nuestra realidad. No se trata de algún grupo minoritario y alejado de la sociedad, sino de un movimiento religioso, que a pesar de estar fragmentado, forma una gran muralla que impide que la gente conozca la verdad. Es por esa razón que una y otra vez intentamos llevar a la gente a una reflexión sobre la problemática real del sectarismo. Problemática que tendrá su máximo impacto y daño en el juicio final, donde miles de almas se perderán eternamente, por no haber obedecido la verdad de Dios, habiendo sido engañados por los propulsores de un evangelio diferente.

## **El origen de la iglesia**

Este es el primero de los puntos importantes que debemos abordar cuando hablamos de la iglesia de Cristo y las sectas. ¿Dónde está el origen de la iglesia? Esto es importante, porque, la iglesia de Cristo no fue ideada por hombres, sino por Dios mismo. Ella estuvo en la mente de Dios antes de la fundación del mundo. Pedro dijo con respecto al sacrificio de Cristo, *"...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros..."* (1 Pedro 1:18-20) ¿Fue el sacrificio de Cristo una sorpresa para Dios? No. ¿Fue la iglesia una sorpresa, o un plan elaborado accidentalmente? No. Dios, desde antes de la fundación del mundo, tuvo conocimiento de ambas cosas, lo cual, evidentemente, implican una planeación para ambas. Nuevamente citamos las palabras de Pedro, cuando dijo, *"...a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole..."* (Hechos 2:23). Tanto el sacrificio de Cristo, como la iglesia, estaban presentes en la mente de Dios antes de la creación. Ahí está el origen de la iglesia de Cristo. También Pablo dijo en Romanos, *"...Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó..."* (8:29, 30). Dios planeó la existencia de la iglesia, aún su destino eterno. Finalmente, en la epístola a los Efesios, dijo, *"...según nos escogió en él antes de la*

*fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él...*" (1:4, 5). El origen de la iglesia del Señor se remonta hasta antes de la fundación del mundo. ¿Sucede así con las sectas? Unas dicen que su movimiento se remonta hasta Abel, otras en los días de Juan el Bautista; otras en la edad media, otras en el siglo 17, otras a los tiempos modernos, no en la eternidad, no en la morada de Dios sino en alguno de los países creados por él. No en base a la sabiduría de Dios, sino en base a la inteligencia de los hombres. No como el resultado de un plan amoroso, sino como el resultado de una herejía, de una división, de una reforma, de una guerra, o aún de la inmoralidad, el egoísmo y el fraude. ¿Ahora entiende lo importante que es, vivir conforme a la voluntad de Dios revelada en su Palabra, que vivir bajo los preceptos, doctrinas o revelaciones de una secta moderna? Sí, porque hasta la secta más antigua, siempre será nueva en comparación con la iglesia del Señor, planeada desde antes de la fundación del mundo.

### **La iglesia prometida**

En la Biblia podemos leer de muchas promesas; sin embargo, una de las que ha tenido mayor trascendencia, tiene que ver con la iglesia del Señor. Dios dijo a Abram, *"..Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.."* (Génesis 12:1-3). Según Pablo, esta bendita promesa señaló a todas las personas de todas las naciones que obedecen el evangelio, siendo así parte del cuerpo de Cristo, es decir, la iglesia. *"..Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.. para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu... pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.."* (Gálatas 3:7-9, 14, 26-29). Por otro lado, las sectas nunca fueron prometidas como una bendición para el mundo. Ciertamente que mucha gente se siente bien contenta en ellas, pero ese hecho subjetivo no anula su dañina esencia. ¿Puede ver lo importante que es, conocer sobre la bendición que es ser miembro de una iglesia fiel, obediente a los mandamientos de Cristo, en contraste con la desgracia de ser parte de una secta?

## La iglesia profetizada

Como hemos venido diciendo, la iglesia de Cristo estuvo en la mente de Dios desde la eternidad, así que, no es extraño leer en su Palabra cómo es que fue predicha por los profetas de Dios. Lo interesante de todo esto, es que las sectas también han sido anunciadas de antemano por los profetas de la Biblia; sin embargo, cuando estudiamos cada caso en particular, encontramos un marcado contraste entre ambas.

En primer lugar, hemos de notar que los profetas judíos profetizaron que Dios establecería un nuevo pacto y nuevo reino, en el cual, los hombres de todas las naciones se unirían para servirle. *"..He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.."* (Jeremías 31:31-34). David también profetizó de esto, diciendo, *"..Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. La posteridad le servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación. Vendrán, y anunciarán su justicia; a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.."* (Salmo 22:27-31). Sobre el mismo tema, Isaías dijo, *"..Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.."* (2:2). Todas estas profecías fueron cumplidas por Cristo, al establecer un nuevo pacto y al edificar su iglesia.

*"..Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni*

*ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.." (He. 8:6-13)*

Además de que Cristo estableció un nuevo pacto, también estableció su reino, es decir, la iglesia. Él ahora está reinando tal como los profetas lo anunciaron antes de su venida. *"..Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.." (Hechos 2:30-36). También Pablo, explica, *"..y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.." (Efesios 1:19-23)* Es evidente que Cristo estableció su reino al edificar su iglesia. De hecho, los profetas fueron tan claros en sus profecías sobre el establecimiento del reino de Cristo, que predijeron el tiempo y el lugar donde esto sucedería. El profeta Isaías, por ejemplo, dijo que el reino de Dios sería establecido en los "últimos días", en la ciudad de "Jerusalén" (Isaías 2:1-3). El monte de la casa de Jehová, no es mas que el dominio, el reino, en el cual Cristo es rey, y esta casa de Jehová no es otra sino la iglesia del Señor (1 Timoteo 3:15; Hebreos 3:6). Es en la iglesia donde Cristo reina sobre gentes de "todas las naciones bajo el cielo" (Mateo 28:18-20; Hechos 2:5-11; Ap. 7:9), cumpliendo así las profecías sobre su reinado en la iglesia. De esto mismo habló el profeta Daniel (2:36-40). La imagen que se describe en el libro de este profeta, representaba a cuatro reinos, y en los días del cuarto reino (v. 44; Lc. 2:1, 2; 3:1), Dios estableció su reino, es decir, la iglesia por encima de todos ellos, los cuales son temporales, en contraste con el reino eterno e incommovible que estableció Cristo (Hebreos 12:28). ¿Ve usted cuán importante es la iglesia del Señor? No podemos lograr agradar a Dios en el sectarismo, el cual, aunque también fue profetizado, no tiene la misma importancia y planeación que Dios ha dado a su iglesia.*

Fueron, precisamente, los apóstoles de Cristo quienes anunciaron la existencia del sectarismo. Pablo escribió, "*..Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad..*" (1 Tim. 4:1-3). La iglesia es profetizada, las sectas son profetizadas, pero su destino es distinto. El destino de la iglesia es la gloria (1 Juan 2:25), pero el destino del sectarismo es la condenación, pasando a la eternidad sin Dios (2 Juan :9). Sí, Dios supo que habría sectas en el mundo. También los apóstoles, pero, ¿lo sabe usted? ¿Es usted miembro de aquella iglesia profetizada, como el reino de Cristo? O ¿Es usted miembro de cierta iglesia profetizada como una desviación de la fe? Dios sabe cuál es su situación, ¿lo sabe usted?

### **La preparación de la iglesia**

Tal como se había profetizado, Cristo vino a preparar el establecimiento del reino, es decir, su iglesia, en los días del imperio romano (Lc. 3:1). Fue durante su vida que anunciaba, "el reino se ha acercado", llamando a la gente al arrepentimiento y a creer en el evangelio (Mr. 1:15). Todas sus palabras, sus enseñanzas y exhortaciones, no eran otra cosa sino la preparación que estaba haciendo para que la iglesia llegara a existir como una realidad. Esta es la misma razón por la que escoge hombres y mujeres como discípulos suyos, enviando a algunos de ellos a predicar, diciendo, "*El reino de los cielos se ha acercado..*" (Mt. 10:7). Cristo tomó su tiempo instruyendo a la gente y a sus discípulos. La iglesia llegó a existir y a fortalecerse, precisamente, por la obra de Cristo antes de su muerte (Mt. 28:20a). Él enseñó a sus discípulos que él edificaría su iglesia (Mt. 16:18, 19), y les prometió que verían el cumplimiento poderoso de todo esto (Mr. 9:1).

¿Qué hay del sectarismo? A diferencia de la iglesia del Señor, el sectarismo no fue preparado por él. El sectarismo fue preparado por la corrupción, la mentira, la hipocresía, la infidelidad, el egoísmo y la carnalidad (Hechos 28:29, 30; 1 Timoteo 4:2; Romanos 16:17, 18; Efesios 4:14; Gálatas 5:19, 20). Sí, lo falso puede verse muy bien, puede verse atractivo y exitoso, incluso espiritual, pero la fuente del mismo nos muestra su verdadera naturaleza. Esto debe motivarnos para probar nuestra fe a la luz de las Escrituras, para volver nuestros ojos a la Biblia, para meditar en ella y razonar lo que nos dice, amando más la verdad que lo que el sectarismo ofrece, porque, si su semilla no fue buena, ¿será bueno el fruto? Usted sabe que no.

### **La existencia de la iglesia**

Días después de la muerte y resurrección de Cristo, finalmente comenzó a cumplirse todo lo que se había planeado y dicho sobre la

iglesia en el pasado. El plan eterno de Dios, sus promesas, sus predicciones y la preparación del reino llegó a ser una realidad en los días de los apóstoles. Tal como Cristo les había dicho, fue en Jerusalén donde ellos recibieron poder (Hechos 1:12; 2:4, 16, 17), día en el cual predicaron la salvación a muchos, y una gran cantidad de personas fueron "trasladadas al reino" (Col. 1:13; Hechos 2:37-47). Ese fue el "principio" (Hechos 11:15) del reino de Dios, su iglesia, la cual sigue llamando al mundo para que estén en ese reino (1 Ts. 2:12; Ap. 1:13; Ef. 2:6; Ap. 5:9, 10). Es así que el plan glorioso de Dios sobre su iglesia, fue una realidad que sigue existiendo hasta nuestros días (Mt. 16:18; Mt. 28:19).

El sectarismo existe, precisamente, por la idea errónea de que, aquella iglesia que Cristo edificó, dejó de existir, o porque se deformó, se corrompió totalmente, al grado de tener que restaurarla, reformarla, o incluso, volverla a establecer. ¿Creerá usted, estimado lector, que los reformadores, restauradores o nuevos edificadores de iglesias, tendrán más éxito y eficacia que el mismo Cristo, para establecer una iglesia mejor que la que él estableció? ¿Creeremos esa mentira, de que, la iglesia del Señor, tal como fue planeada, edificada y organizada, ya no existe? ¿Creeremos que la iglesia del Señor, bien puede ser encontrada en el caos religioso del sectarismo? Nada de esto es verdad. Dios estableció su reino, el cual es inconmovible (He. 12:28), y sigue existiendo hasta nuestros días. Claro, este reino no cabe dentro de las expectativas de los hombres, pero la verdad real es que, el plan de Dios no falló. Lo que si es digno de considerar, es que, no hay opción, o se está, hoy en día, en la iglesia del Señor, o en una secta. No hay punto medio. No se puede estar en ambas. ¿Dónde esta usted?...

## **Conclusión**

Dios invirtió mucho esfuerzo e interés para establecer su iglesia. La planeó desde la eternidad, la prometió, la profetizó y finalmente la estableció como una realidad. La iglesia existe hoy en día. Existe para hacer su voluntad, y poder llegar así a estar con él en un estado celestial (Efesios 5:25-27; 2 Pedro 1:11). El sectarismo, por otro lado, es la corrupción de todo este plan divino. Es la burda imitación de la voluntad de Dios; y por consiguiente, aunque sí espera recibir una eternidad, la experimentará sin Dios, en un sufrimiento angustioso sin fin (2 Ts. 1:8, 9). Si Dios consideró todo esto de suma importancia, ¿no debería considerarlo usted? Usted necesita saber de qué lado está, con la iglesia del Señor, o en el sectarismo. ¿Dónde está usted?

Lorenzo Luévano Salas

[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)

Marzo, 1997